Charles Kovacs

Mitologías antiguas: Egipto

índice

	0 prólogo	1
i	antes del tiempo	2
	i:1 el regalo del Nilo	2
ii	Isis y Osirir	4
	ii:1 música como un encanto mágico	4
	ii:2 un féretro para el rey	5
	ii:3 en la búsqueda de Osiris	7
	ii:4 el nacimiento de Horus	9
	ii:5 pesando las almas de los Muertos	10
	ii:6 las grandes pirámides	12

el profanador de textos

profanador, ra.
(Del lat. *profanātor*, -ōris).
1. adj. Que profana. U. t. c. s.

profanar.
(Del lat. *profanāre*).
1. tr. Tratar algo sagrado sin el debido respeto, o aplicarlo a usos profanos.
2. tr. Deslucir, desdorar, deshonrar, prostituir, hacer uso indigno de cosas respetables.

Real Academia Española ©
Todos los derechos reservados

confesiones de invierno

(¡siempre charly garcía debe estar presente!)

quiero a los libros —esos seres impresos en árboles muertos (o debería decir 'asesinados')— con 'sagrado' respeto, pero resulta que muchas veces son inhallables… o hallables a un precio inalcanzable.

por eso me convierto en 'profanador': 'deshonro,' 'prostituyo' la belleza del papel y transfiero la sabiduría a este nuevo ser electrónico.

es verdad: dejo sin pan a quien lo creó. pero completo su más profundo deseo: difundir su conocimiento.
(a mi tampoco me convencen estas 'razones,' son puro bla, bla, bla.)

el diseño apaisado es para que sea fácil leerlo en el monitor de la computadora o impreso en hoja A4, simple o doble faz. a fin de cuentas, millones de libros han sido leidos 'fotocopiados' en ese formato. (en realidad, los más beneficiados son los que venden recargas truchas de cartuchos.)



con respecto a este libro

Título: 'Mitologías Antiguas'
Autor: Charles Kovacs
ISBN:

Título original: Traducción manuscrita.

Editorial: Sin editorial.

Sin fecha de impresión.

primera pedeeficación:
febre 18, 2017

actualizaciones:

para colaborar

Correcciones: para aportar correcciones a los textos, por favor, enviar un email a **elprofanadordetextos@yahoo.com**, poniendo en el 'Asunto:' el nombre de la publicación y en el cuerpo, el texto equivocado y el nuevo, con referencia de página. Gracias.
Dactilografiado: hay mucho material traducido en forma manuscrita que 'desea' ser publicado. Si quieren aportar el tiempo de datilografiado, por favor, enviar un email a **elprofanadordetextos@yahoo.com**, poniendo en el 'Asunto: Tipear.' Gracias.

GA

Los **libros y conferencias de Rudolf Steiner** se catalogan según el 'GA,' 'Gesamtausgabe' ['Edición Completa']. En todas las citas se ha intentado referir al número de GA para evitar confusiones por las diferencias en las traducciones de los títulos.
Se traduce el título al castellano para referencia, pero no significa que el libro esté traducido. La cita '[GAnnn:cc:pp]' significa 'párrafo pp' de la 'conferencia cc' del GA 'nnn.'

BM

Los **Boletines de Metodología** para los presentes y futuros maestros Waldorf' fueron publicados por Juan Berlín desde México.
Los artículos son identificados con el número de boletín y una letra según el orden de aparición en el mismo. La cita '[BM024c]' significa 'el tercer artículo (letra c)' del 'boletín 24.'
En el caso de suplementos, se usa directamente la letra 's': [bm011s].

párrafos

Para facilitar las referencias cruzadas, los párrafos son identificados con un número (02) o un número y una letra (02c) al inicio de los mismos.
En todos los casos, el número indica el número de párrafo correspondiente a la edición alemana.
La letra representa una subdivisión de dicho párrafo, en caso que ayude a la mejor identificación de los temas.

el por qué de este proyecto

una nota de el profanador de textos

Como indica el 'prólogo,' la intención de estas historias es facilitar el acceso a los temas mitológicos, que si las fuentes son escasas en inglés, y aún son más escasas en castellano.

La edición original comprende dos libros.

Para facilitar el uso se han producido documentos separados para cada caso.

Existen entonces:

- Mitologías antiguas: India,
- Mitologías antiguas: Persia.
- Mitologías antiguas: Babilonia.
- Mitologías antiguas: Egipto.
- Mitologías antiguas: Grecia.

Duda:

Para cada relato mitológico, suele haber más de una versión, o variación, de la historia contada.

No se si todas las historias aquí son 'originales.' Algunas parecen surgidas del recuerdo del autor, sin haberlas verificado.

Se ha hecho un esfuerzo para comparar las versiones más frecuentes, pero la mitología es casi infinita. ♣

0 prólogo

En el mundo de habla inglesa,[1] los maestros de las escuelas Waldorf están en desventaja con sus colegas de Alemania. Mi maestro en Hamburgo podía encontrar material educativo de cualquier tema por autores antroposóficos.

Pocos libros de este estilo están disponibles en inglés y el material en bibliotecas públicas está a menudo reñido con el espíritu de la educación Waldorf.

Charles Kovacs —nacido en 1907 en Becs, Austria—, un maestro de la Escuela Rudolf Steiner de Edimburgo, escribió extensas notas de sus clases principales, día por día, de los grados primero a octavo, para ayudar a sus colegas en la búsqueda de la fuente indicada del material.

Subsecuentemente, el texto ha sido usado y apreciado por los maestros de Edimburgo durante muchos años.

Aunque presentado en formato de lecciones, debe ser entendido que el texto representa la forma en la cual un maestro particular enseñó a un grupo particular de alumnos.

Pero el contenido de estas historias, el modo que el maestro trata de presentarlas y el estilo narrativo usado, provee valiosa información, particularmente para el maestro que presenta un tema por primera vez.

Con nuevas escuelas Waldorf surgiendo continuamente y con pocos maestros experimentados para proveer guía personal, hay una real necesidad de hacer accesible este tipo de material.

Por último, unas palabras para aquellos que no están familiarizados con la educación Waldorf.

Nacido de los ímpetus pedagógicos del filósofo austríaco Rudolf Steiner (1861-1924) el currículum de las escuelas Waldorf tiene como objetivo algo más que despertar el nuevo intelecto: busca educar a todo el ser del niño en crecimiento, para cada uno pueda desarrollar su real potencial humano y espiritual. ♣

Lecturas posteriores

Steiner, Rudolf. 'Antiguos mitos y su significado.' [GA180]
Steiner, Rudolf. 'La búsqueda del Santo Grial. Cristo y el mundo espiritual.' [GA149]
Steiner, Rudolf. 'El cristianismo como hecho místico y los misterios de la antigüedad.' [GA008]
Steiner, Rudolf. 'Maravillas del Mundo, pruebas del alma y manifestaciones del espíritu.' [GA129]
Steiner, Rudolf. 'La historia universal .' [GA233]

[1] Y podemos agregar, 'de habla española.'[n. del pr.]

i
antes del tiempo

i:1 el regalo del Nilo

Si comparan las tres antiguas regiones de India, Persia y Babilonia, podrán ver cómo los seres humanos lentamente aprendieron a sentir más y más la Tierra como su hogar.

Al principio, en India, a la gente no tenía interés en vivir en la Tierra.

Siempre miraban hacia adelante en el tiempo cuando murieran y dejaran atrás lo material de la Tierra.

Más tarde, en Persia, los hombres se hicieron granjeros y campesinos.

Les empezó a gustar la vida material en la Tierra pero todavía miraban hacia adelante buscando ir al Reino de la Luz después de la muerte.

Aún más tarde, en Babilonia, la gente se sentía más en su casa en la Tierra.

Construyeron ciudades, observaron las estrellas, midieron el tiempo.

Y, al mismo tiempo, cuanto más les gustaba vivir en la Tierra, menos deseaban abandonarla.

Escuchamos cómo Gilgamesh trató con toda su fuerza de encontrar el secreto de vivir en la Tierra para siempre.

Ahora llegamos a otro país, donde a la gente le gustaba cada vez más de vivir en la Tierra.

Este país se llama Egipto y es, sobre todo, un país sin lluvias.

Al inicio del año hay, quizás, algunos días en que hay nubes en el cielo; hay, quizás, cuatro o cinco días en que cae una fina lluvia.

En todo el resto del año, el cielo es claro y azul. El verano es de un calor quemante, y el invierno es muy cálido.

Ya saben que prácticamente las plantas no pueden crecer donde no hay lluvia y hace mucho calor. Las plantas necesitan agua.

Y si nada crece, los seres humanos no consiguen comida y no pueden vivir en esos lugares.

Sin embargo, Egipto no es un desierto árido de calor quemante, sin plantas, ni animales o gente.

Y esto se debe al río Nilo.

El río Nilo nace muy lejos de Egipto, en el río Kagera o el lago Victoria, a casi sietemil kilómetros de la costa.

Y realizando un largo viaje a través de una docena de países las aguas del Nilo fluyen a través de Egipto hasta que alcanza el mar.

Peo el río en sí mismo no sería de mucha ayuda, si no era fuera por otra particularidad.

Durante once meses del año, las aguas del Nilo fluyen lentamente a través de las calientes y polvorientas llanuras que se extienden a cada lado del mismo.

Pero una vez al año, a finales de agosto, ocurre algo extraordinario.

El río se hace agitado y veloz, comienza a fluir más y más rápido, y el ahora abundante agua se vuelve primero roja y luego verde.

El nivel del río se eleva hasta siete metros de altuta, ¡cuatro veces la altura de un hombre!, mucho más alto que durante el resto del año.

Entonces se desborda y cubre el país.

Todo el valle por donde corre el Nilo se transforma en un vasto lago.

Los poblados de los alrededores han sido construidos elevados sobre el nivel del agua, como islas.

¿Qué es lo que hace que el río Nilo se eleve?

En agosto, allá lejos, en las montañas donde el Nilo tiene su origen, caen lluvias muy fuertes.

Mientras ese agua corre hacia la costa, arrastra una vasta cantidad de lodo y tierra; y este lodo es lo que vuelve al río rojo primero y verde después.

Tras tres o cuatro semanas, las lluvias acaban y el fluir se calma.

El río regresa a su viejo cauce y corre tranquilo por los siguientes once meses.

Y mientras está salido de su cauce, las aguas se detienen y mueven muy lentamente, y dejan sobre los campos todo el lodo y tierra fértil que trajo de las montañas.

En esa gruesa capa de rica tierra, la gente de Egipto siembra sus cultivos cada año y el sol cálido hace el resto.

Las plantas crecen muy rápido y en cuatro o cinco meses ya se las puede cosechar.

Cada año es depositada una nueva capa de tierra fértil al desbordar Nilo, así que no tienen que preocuparse por fertilizantes o agregar estiércol.

Así, aunque es un país de muy poca lluvia, Egipto es también un país donde crecen con fuerza y abundancia muchos cultivos.

Es por esto que el historiador griego Heródoto dijo que 'Egipto es un regalo del Nilo.'

Sin el río Nilo, Egipto sería un desierto desnudo y vacío.

Así como Babilonia es 'el país entre dos ríos,' así Egipto es 'el país de un río.'

Y en las orillas de ese río fueron construidas magníficas ciudades, palacios y templos.

Aún hoy, después de cinco mil años, gente de todo el mundo viaja a conocer las grandes obras del antiguo Egipto, y las ven con asombro y admiración.

Más adelante, escucharán algo sobre estas obras: las pirámides, los tesoros de las tumbas de los reyes y las momias —los cuerpos preservados de los muertos—.

Pero primero escucharán la historia de cómo comenzó todo, la historia como fue contada por los antiguos egipcios.

Los egipcios tenían muchos dioses pero el más elevado, el dios que ellos adoraban sobre todos los otros el dios Sol. Y el dios Sol, el espíritu que guía al sol a través del cielo, era el gran dios Ra.

Los egipcios también decía que fue Ra quien hizo el río Nilo.

Él apoyó su brazo y mano sobre el país y cuando él la levantó, dejó una profunda huella.

Esa huella es el lecho del río. Y si miran un mapa de Egipto, verán que el curso del río Nilo se parece a un largo brazo, desde las montañas al sur hasta donde el río fluye dentro del mar, y se abre en varias ramas como dedos de una mano, lo que llamamos delta.

Ahora Ra deseaba que a los egipcios le fuera enseñado el camino correcto de la vida, incluyendo el uso de la tierra que el Nilo le daba cada año.

Así que un día llamó a otros dos dioses, el dios Osiris y su esposa Isis y les dijo que debían vivir como seres humanos en la Tierra para enseñar a los antiguos egipcios todo lo que necesitan aprender. ♣

ii
Isis y Osirir

ii:1 música como un encanto mágico

En los comienzos del antiguo Egipto, la gente aún vivía en pequeñas tribus que deambulaban de acá para allá cazando animales salvajes.

Había a veces desacuerdos entre las tribus que conducían a la guerra y derramamiento de sangre.

Pero, recuerdan que Ra había pedido al dios Osiris y su mujer, Isis, de tomar forma humana y vivir en la Tierra.

Un día, dos viajeros, un hombre y una mujer ambos altos y majestuosos se aparecieron entre estas tribus.

Ellos hicieron algo que nadie había visto u oído antes: el hombre sopló a través de un pedazo de bambú hueco y con agujeros, y la mujer cantó.

Por la primera vez en el mundo surgió el sonido de la música en la Tierra. Era una música maravillosa porque fue hecha por dos seres divinos, por Osiris e Isis.

Esta gente primitiva la escuchaba con asombro y admiración.

Osiris no llevaba armas, pero nadie habría levantado una mano contra los extraños, porque la música era como un encanto mágico.

Entonces Osiris e Isis les hablaron.

La gente escuchó con entusiasmo, porque los extranjeros parecían saber mucho. Hablaron con tal sabiduría que la gente tribal se dio cuenta que no era gente común y con el tiempo una tribu después de otra le pidió a Osiris e Isis que sean su rey y reina.

Así como comenzó el gobierno de Osiris e Isis sobre toda esta gente tribal, que hasta hacía poco tiempo atrás, había estado en guerra una contra otra.

Una nueva forma de vida comenzaba.

La gente construía casas con ladrillos de barro, pero las construían en lo alto de pequeñas lomas o montículos, para que no se inundaran cuando creciera el Nilo.

Osiris les mostró no solamente cómo plantar las semillas de trigo y cebada para alimentarse, sino también cómo cultivar lino.

E Isis enseñó a la gente cómo hilar y tejer el lino en tela para hacer ropa.

Como Egipto es un país caluroso, la gente no necesitaba ropa gruesa o abrigada. Los hombres vestían faldas cortas de lino blanco ceñidas a la cintura, y las mujeres llevaban un vestido apretado, también hecho de lino blanco.

Pero Osiris no sólo enseñó a la gente a usar el rico y fértil suelo dejado por el Nilo. También les mostró cómo cavar canales desde el río hasta sus campos.

Cuando había pasado la inundación y el Nilo volvía otra vez a su cauce, el agua iba por los canales hasta los campos. Usando baldes la gente pudo regar las plantas, que de otra manera hubieran muerto por el calor del sol.

Los egipcios aprendieron aún más del rey Osiris.

Recuerdan que al llegar al mar el río Nilo se bifurca en varias ramas, como los dedos de una mano, antes de desaparecer en el mar. A esta región se la llama delta.

La tierra entre estos 'dedos' de agua era pantanosa por lo que no era útil para hacer crecer alimentos.

Pero había algunas plantas que crecían muy bien en este suelo pantanoso. Una de ellas, llamada papiro, tiene forma de caña, y era poco usada.

Pero el sabio rey Osiris le mostró a la gente qué podía hacerse con ellas.

De los tallos se sacaba la parte interior blanda, se la mantenía sumergida en agua por dos o tres semanas, y se la aplanaba con un rodillo.

Estando siempre húmedas, se cortaban en fajas y se colocaban en capas, una de fajas horizontales y la siguiente de fajas verticales.

Finalmente se golpeaban con madera chata hasta que las fajas se unían en una pulpa blanca.

Cuando la pulpa se secaba era como una hoja de papel.

Después que el rey Osiris les enseñó cómo hacer el papel, también les enseñó cómo escribir en él.

Para hacer la tinta mezclaba hollín con un poco goma arábiga, obtenida de la sabia de un árbol de la zona.

Finalmente, Osiris les enseñó a escribir con una caña de punta afilada. La escritura que les enseñó a los egipcios no era como nuestra escritura ni como la escritura cuneiforme de Babilonia.

El rey Osiris les enseñó a escribir en figuras, que hoy llamamos 'jeroglíficos.'

La escritura en figuras requería mucho tiempo, pero así fue como comenzó la escritura en papel, mejor dicho, sobre papiro.

En la escritura en jeroglíficos, se usaba una figura para la primera letra de una palabra.

Como esta escritura de figuras fue enseñada por el rey Osiris, que era realmente un dios, era tratada como algo sagrado.

La palabra jeroglífico proviene de 'hiero,' que significa 'santo' y 'glífico,' que significa 'cincelar, grabar.' Actualmente significa 'escritura santa.'

En los principios de Egipto era solamente usada para textos santos o reales, muy importantes, tales como plegarias, historias de los dioses, y leyes o decretos.

Osiris e Isis trajeron bendiciones a la gente de Egipto. Había leyes justas y limpias. Había paz y la gente estaba contenta y feliz bajo el gobierno del sabio rey y reina.

Pero siempre hay poderes malvados que pelean a los dioses y a la felicidad donde sea que la encuentran.

Y así fue después que Osiris e Isis hubieran reinado por muchos años. ♣

ii:2 un féretro para el rey

Han escuchado sobre las bendiciones que Osiris e Isis trajeron a la gente de Egipto.

La forma primitiva de vida de las tribus cambió después que escucharon la música que tocaron los dioses. Aprendieron a usar el suelo fértil del Nilo para la comida y a tejer hermosas ropas de lino blanco.

Construyeron pueblos sobre montículos y cavaron canales para regar sus cosechas.

También hicieron papel y tinta, aprendiendo a escribir con figuras, la escritura jeroglífica.

Ocurrió que Osiris tenía un hermano malvado llamado Seth, quien también era un dios. Seth envidiaba a Osiris por su sabiduría y lo odiaba por su bondad.

Su único deseo era dañar a Osiris. Así que tomó la forma humana para destruir el buen trabajo hecho por su hermano.

Se hizo rey y gobernó sobre tribus negras africanas.

Pero Seth hizo a su gente salvaje y cruel y muchas veces el maligno hermano guió a sus fieros guerreros contra Egipto. Quemaban las cosechas y mataban a toda la gente.

Pero cuando llegaba el ejército de Osiris echaba a los crueles invasores.

Seth supo entonces que podía hacer muy poco por la fuerza y pensó una forma de derrotar a Osiris con la astucia.

Un día, mandó un mensajero a Osiris para decirle:

—¿Acaso no somos hermanos?
»Vivamos en paz y camaradería desde ahora.
»Hagamos un gran banquete y comamos y bebamos juntos para celebrar el fin de toda enemistad.

Osiris, por supuesto, creyó en su hermano y lo invitó al palacio para un gran festejo y así terminar con la guerra.

Y Seth se presentó acompañado por setenta y dos de sus negros guerreros. Y Osiris lo recibió con amor.

Isis, la reina, no confiaba en Seth y le dijo a Osiris:

—Tu hermano es traicionero, si habla palabras amables, es seguro que hay un propósito malvado tras ellas.
»Por favor, no tomes parte en este banquete.

Pero Osiris le respondió:

—Él es mi hermano y él aprendió al final que la paz es mejor que la guerra.
»Estoy muy feliz que haya cambiado.
»Seguramente sería errado de mi parte no celebrar esta ocasión con él.

Llegó la noche y comenzó el banquete en el gran salón del Palacio. La reina Isis permaneció en su habitación, ella no tomaría parte en una fiesta donde estuviera el malvado Seth.

Pero no podía descansar, su corazón estaba cargado de ansiedad y temor por su esposo.

Mientras tanto el banquete había sido servido. Llegaban platos tras platos de diferentes comidas y hermosas doncellas llenaban las copas a los cortesanos y guerreros con vinos centelleantes.

Todos juntos brindaban por Osiris y Seth sentados cerca uno del otro.

Hacia el final de la fiesta, Seth dijo:

—Los artesanos de Egipto son famosos por su habilidad, pero he traído algo de los países extranjeros que ningún artesano Egipcio podrá igualar.

Fue a una esquina del salón donde sus hombres habían colocado algo grande cubierto con una tela.

Sacó la tela y todos dieron un grito de asombro.

Vieron fue un hermoso cofre de madera tallada con un diseño de incrustaciones de oro y joyas resplandecientes. La gran caja brillaba a la luz de las velas y era exquisita de contemplar.

Cuando toda la gente en el salón había admirado el cofre Seth dijo:

–Como todos ven, el cofre es tan largo que un hombre puede fácilmente echarse en él.
»Ahora, para celebrar esta fiesta de paz y amor entre mi hermano Osiris y yo, le daré este hermoso cofre como regalo a la persona que entre en él a la perfección.

Todos los presentes vitorearon cuando escucharon esto y un hombre tras otro trepaba adentro para ver cómo se sentía uno acostado en él.

Muchos eran muy bajos y sus pies no llegaban al extremo, y a los que eran suficientemente grandes les resultaba muy estrecho.

Todos lo habían probado, excepto Osiris.

Seth dijo, con una astuta sonrisa:

—Ahora es tu turno, querido hermano.

Osiris se levantó de su asiento y se echó en el cofre. Cabía perfectamente, como si el cofre hubiera sido hecho a su medida.

Pero tan pronto como su hermano estaba en el cofre, Seth dio un fuerte grito de triunfo y cerró de golpe la tapa. Bajó los cerrojos que la sujetaban y algunos de sus seguidores llegaron corriendo con martillos y clavos para asegurarse que Osiris no pudiera escapar.

Mientras tanto los demás guerreros de Seth que lo habían acompañado sacaron las armas que llevaban escondidas bajo sus ropas y cayeron sobre los miembros de la corte del rey Osiris.

Fueron tomados completamente por sorpresa y, en pocos instantes, todos habían sido muertos.

Entonces Seth gritó:

—¡Hacia el río con el cofre!

Sus hombres rápidamente levantaron el cofre y lo cargaron hacia el Nilo y lo tiraron en él.

Y en ese momento una gran llama de luz salió del cofre. Duró solo un momento.

Los hombre se fuero y el cofre fue llevada lejos arrastrada por la rápida corriente del río.

La reina Isis había caído en un sueño intermitente, sufriendo terribles sueños. Se despertó con un temblor pero no pudo escuchar ningún sonido del salón del banquete.

Entonces escuchó voces afuera, voces que veían del río. Se apresuró a la ventana, justo a tiempo de ver cómo Seth y sus hombres tiraban un gran cofre al Nilo.

Cuando la reina vio la llama de luz que brilló en ese momento, supo que el divino espíritu de Osiris había dejado su cuerpo.

Isis se dio cuenta que el cofre era un féretro con el cuerpo muerto de su esposo Osiris adentro.

Ella supo, también, que en cualquier momento Seth y sus hombres vendrían por ella. Rápidamente, Isis pronunció las palabras extrañas de un hechizo.

Aún estaba diciendo el hechizo cuando los salvajes guerreros de Seth irrumpieron en el palacio.

Pero aunque se apresuraron a ir a su cuarto, no vieron a ninguna reina. Todo lo que encontraron fue una golondrina que levantó vuelo y voló afuera a través de la ventana abierta. Y desapareció en la oscuridad.

Esa misma noche, los negros guerreros de Seth, fluyeron por todos lados en Egipto. Sin un rey o reina que los guiara, los egipcios no tenían corazón para resistirse y el traicionero y malvado Seth se hizo señor y rey de Egipto.

Mientras tanto, Isis, la pobre Isis, comenzó la búsqueda del cuerpo de su espos.. ♣

ii:3 en la búsqueda de Osiris

Recuerdan cómo Seth, con engaños, puso a su hermano Osiris dentro de un cofre de madera tallada que se convirtió en el féretro para su cuerpo muerto.

Echado al río, el Nilo llevó la caja lejos y la reina Isis —que había escapado de los guerreros y de Seth— comenzó la búsqueda del cuerpo de su esposo.

Durante muchas semanas el cofre flotó sobre las olas del río Nilo. Pero el cuerpo dentro del cofre no se descompuso como les sucede a los cuerpos humanos.

El cuerpo permaneció como si Osiris recién hubiera muerto.

Por miles de años, mucho después que esto hubo pasado, la gente de Egipto recordaba al gran y buen rey Osiris. Y cada egipcio deseaba que cuando muriera fuera enterrado en un féretro como el rey Osiris.

Y también deseaba que su cuerpo quedara sin cambio por la muerte, justo como el cuerpo de Osiris que no cambió después de morir.

Pero los cuerpos normales de los seres humanos cambian después de la muerte. Se descomponen y después de un tiempo se hacen polvo.

Por esta razón, los egipcios inventaron una forma especial de tratar los cuerpos muertos, el embalsamamiento, para preservarlos.

Preservar un cuerpo muerto era un tratamiento difícil y complicado. Había gente especialmente entrenada que sabía cómo embalsamar, y sabían qué elementos —mirra y acacia— preservarían el cuerpo.

Después el cuerpo era dejado por setenta días en nitrato de sodio, luego era envuelto en cientos de metros de vendas de lino, y finalmente colocado en un cofre de madera.

El cofre tenía una forma parecida a la de un ser humano así que encajaba tan cerca del cuerpo como era posible, en la misma forma que Osiris llenó el cofre tallado.

Cuando moría un rey, el féretro estaba incrustado con oro y joyas, pero aún los féretros de gente menos importante eran recubiertos con pinturas o jeroglíficos.

Y donde estaba la cabeza del cadáver, el cofre o féretro tenía tallada la cara.

Los féretros de los reyes no eran enterrados, sino colocados en grandes tumbas o 'casas de los muertos.'

En las paredes de estas tumbas, que a veces eran cavadas en la montaña, pinturas o esculturas mostraban lo que la persona muerta había hecho en vida.

Estas imágenes pintadas de la vida de un hombre muerto lo mostraban a peleando en batallas, cazando leones, supervisando el trabajo en los campos o festejando.

Muy a menudo eran enterrados con el rey sus más preciados tesoros, tales como joyas y vasijas de oro. Y esa es la razón de por la que conocemos mucho de la vida en el antiguo Egipto.

También se pueden ver momias en muchos museos, gracias a los hombres que las embalsamaron tan bien. Hubo cambios, la piel de las momias se volvieron negras y se pueden ver los huesos bajo la piel, pero aún hoy, cinco mil años después, se puede ver cómo era esa gente.

Ya han escucharon cómo la reina Isis había partido para encontrar el féretro de su esposo. Su búsqueda fue larga y fatigosa pues el rápido fluir del Nilo había llevado el féretro al mar.

Finalmente, el mar dejó el féretro en las costas de un país lejano llamado Fenicia, cerca de la ciudad de Babilonia.

Cuando esto sucedió era una noche tormentosa y olas tan grandes como una casa rompían sobre la costa. Una alta ola arrojó el cofre entre las ramas de un árbol que estaba cerca de la orilla del mar.

Por unos días descansó entre las ramas del árbol pero siendo pesado se deslizó dentro del tronco hueco.

Días más tarde, el rey de la ciudad de Biblos, la capital de Fenicia, caminaba a lo largo de la orilla y pasó cerca del árbol.

Les dijo a los hombres que estaban con él:

—Necesito un nuevo pilar de madera para sostener el techo de mi palacio. Ese árbol sería apropiado. Córtenlo y llévenlo a palacio.

Los hombres lo hicieron y nadie notó que había algo dentro del grueso tronco hueco. Y así el árbol con el féretro de Osiris adentro se volvió un pilar para sostener el techo del palacio del rey de Biblos.

Poco después de llegar la reina Isis, fatigada y exhausta, a la ciudad de Biblos una noche vio en un sueño un pilar de madera y que dentro de ese pilar estaba el féretro conteniendo el cuerpo de su esposo Osiris.

Al día siguiente, mientras paseaba por el palacio del rey, vio el mismo pilar que había visto en su sueño.

Sin embargo, Isis no sabía cómo podía obtener el tronco del árbol, siendo que éste era usado como soporte del techo del palacio.

Ocurrió en ese tiempo que el joven hijo del rey de Biblos había caído enfermo y ninguno de los doctores podía curar al niño. Día a día se consumía y sus padres, el rey y la reina, estaban desesperados.

Cuando Isis escuchó a la gente en las calles hablar sobre la enfermedad del niño, supo lo que tenía que hacer.

Fue al palacio y se presentó ante el rey y se ofreció a curar a su hijo.

El rey dijo:

—Si tú puedes curar a mi hijo, tú puedes tener todo el oro de mis tesoros, aún mi corona de oro o cualquier cosa que desees.

Entonces Isis caminó hacia la habitación donde estaba acostado el pequeño niño en una cuna. Su cara estaba arrebatada por la fiebre y sus ojos estaban cerrados.

Cuando la diosa colocó sus manos cálidas en la cabeza del niño, su cara volvió a su color saludable y el niño abrió sus ojos y le sonrió.

Al día siguiente estaba levantado y corriendo con sus compañeros de juegos como si nunca hubiese estado enfermo.

El rey la reina estaban rebosantes de alegría.

Cuando Isis lea pidió el pilar de madera como recompensa, más que el oro o el tesoro quedaron muy sorprendidos.

Entonces Isis le contó al rey de Biblos quién era ella y porqué quería el pilar. Cuando escuchó su historia, el rey dio inmediatamente la orden de sacar el pilar y entregárselo.

El féretro, que aún estaba dentro del pilar, le fue dado a Isis. Y el pilar de madera mismo fue llevado a un templo donde fue tratado como algo santo por la gente de Biblos durante cientos de años. ♣

ii:4 el nacimiento de Horus

Antes de continuar con la historia de Isis, pensemos otra vez sobre las momias de Egipto.

¿Recuerdan la historia sobre Gilgamesh? Porque tenía miedo de morir, Gilgamesh se fue a un largo viaje para encontrar el secreto de la vida eterna.

Pero la serpiente tomó la preciosa planta de la vida.

Ahora, los egipcios no pensaban en la vida eterna.

Sabían que la gente debía morir, pero pensaban que al final podían guardar la muerte como vida lo más posible.

Y esa es realmente la razón por la que hacían las momias. Estaban tan contentos de sus cuerpos que no querían que se convirtieran en polvo.

Querían preservar sus cuerpos aún después de muertos, tanto tiempo como fuese posible.

Sólo piensen en esto.

La gente de la antigua India no quería tanto a sus cuerpos: cuando un hombre moría su cuerpo era quemado en una pira, se convertía en cenizas y polvo muy rápidamente.

Durante el período de Persia y Babilonia, la gente cada vez más y más quería a su cuerpo y la vida en la Tierra.

Más tarde aún, durante el período del antiguo Egipto la gente estaba tan contenta con su cuerpo que después de muerto era embalsamado y hecho momia.

Así pueden ver cómo cambia el mundo con el pasar del tiempo.

Una reina de India, por ejemplo, no se hubiera preocupado tanto para encontrar el cuerpo muerto de su esposo; pero Isis, la reina de Egipto, se fue a una larga búsqueda hasta que encontró el féretro en un pilar de madera en el palacio del rey de Biblos en Fenicia.

El rey de Biblos le dio a Isis el féretro y un barco a vela. Ella cargó el féretro en el barco, bendijo al rey y a toda su familia y zarpó a alta mar.

Y así retornó a Egipto, donde el malvado Seth aún era rey. Sus soldados buscaron por todos lados a Isis y ella tuvo que esconderse en la zona de los pantanos, donde crecían las cañas de papiro, donde el Nilo se abre en ramas como los dedos de una mano.

En los pantanos del Nilo Isis guardó el féretro con el cuerpo de Osiris escondido, esperando el momento cuando pudiera dársele sepultura real, y mientras estaba escondida, la reina Isis dio a luz un hijo, al que llamó Horus.

Ella esperaba con todo su corazón que llegara el día cuando Horus pudiera castigar al malvado Seth y se convirtiera en el soberano de Egipto.

Pero Seth y sus hombres no abandonaron su búsqueda. Y una noche, el más sabio de los dioses de Egipto, cuyo nombre era Tot, apareció ante Isis en sus sueños.

Si el dios Tot se les apareciera en un sueño, no les gustaría mucho. Tenía cuerpo humano pero la cabeza de un pájaro, como una cigüeña, llamado 'ibis' que tiene un pico largo y curvo.

Pero la gente del antiguo Egipto pensaba que ese animal era de varias maneras mucho más sabio que seres humanos. Decían:

—Los pájaros pueden volar miles de kilómetros, encontrar su camino a África, y volver sin un mapa o brújula.

»Y ¿han visto ustedes qué hermosos están hechos los panales de las abejas? Ellas los hacen sin ayuda de nadie.

»Así, cada animal tiene alguna sabiduría que es más que la sabiduría humana.

Y como esta sabiduría fue dada a los animales por los dioses, los egipcios adoraban a muchos dioses que tenían cabeza de animal.

Así, el dios Tot, con su cabeza de ibis, se le apareció en sueños a Isis y le contó que temprano al día siguiente Seth y sus seguidores llegarían a los pantanos. Cuando Isis se despertó aún estaba oscuro.

Ella tomó a Horus y abandonó rápidamente el pantano. Pero tuvo que dejar el precioso féretro porque no podía llevarlo a él y a su hijo.

Al clarear la mañana siguiente, Seth y sus hombres llegaron en la búsqueda y pronto encontraron el féretro escondido entre los cañaverales. Seth gritó con júbilo cuando abrió el féretro.

Entonces el malvado hermano hizo algo horrible: a una orden de él, el cuerpo de Osiris fue sacado y cortado en catorce pedazos.

Todos los pedazos fueron tirados al Nilo para que los cocodrilos del río se los comieran.

Pero ni aún los feroces cocodrilos tocarían el cuerpo sagrado de Osiris. En vez de ello, los pedazos fueron llevados a lo largo del río y después de un tiempo, un pedazo tras otro fue dejado sobre la orilla del Nilo.

Otra vez la reina Isis, partió a buscar el cuerpo de su esposo y, por donde fuera, la gente de Egipto —que odiaba al malvado Seth— le ayudaban a ella y a su hijo Horus.

Y lo hizo hasta que encontró casi todos los pedazos del cuerpo de Osiris enterrados en lugares que la gente marcó construyendo un templo.

Trece templos, esparcidos a lo largo de las orillas del Nilo, recuerdan lugares donde fueron hallados los restos, convirtiéndose en lugares santos de culto por muchos cientos de años.

Pero el pedazo número catorce de Osiris no fue encontrado nunca.

Y aunque Seth y sus seguidores continuaban buscando a Isis, la gente de Egipto siempre le avisaba a tiempo, la mantuvo Isis escondida y ayudó así a que nunca fuera capturada.

Y con el tiempo, Horus creció y se volvió un hombre fuerte y buen guerrero. En todo Egipto, los hombres hacían armas —espadas y lanzas, hachas de guerra, arcos y flechas— en secreto para unirse a la lucha contra Seth tan pronto como Horus diera la orden.

Un día el espíritu de Osiris se le apareció a Horus en un sueño. Apareció con ropas reales y le dijo:

—Hijo mío, desde que he dejado la Tierra, me he convertido en el gran juez de todas las almas humanas.

»Cada hombre que muere llega ante mí y debe dar cuenta de su vida en la tierra.

»Las buenas acciones y malas acciones están anotadas por el sabio Tot y el corazón de cada hombre es colocado en un balanza.

»El corazón de los crueles, egoístas, mentirosos, pesan poco, mientras que el corazón de los buenos, los altruistas, sinceros, tienen mucho peso.

El espíritu de Osiris continuó:

—Y cuando todas las acciones son anotadas y el corazón ha sido pesado yo, Osiris, pronuncio la sentencia.

»Las mujeres y hombres buenos son bienvenidos en mi reinado, pero los malvados son enviados al reino de la oscuridad donde hay monstruos y demonios.

»Y yo, Osiris, el juez tras la muerte, te llamo a ti a que te levantes en armas y liberes a Egipto del malvado y tirano Seth. ♣

ii:5 pesando las almas de los Muertos

El dios Osiris se había vuelto juez de las almas de los muertos. Ahora los antiguos egipcios anotaron en los rollos de papiros lo que les ocurría a las almas después de dejar el embalsamado o momificado cuerpo.

Describieron con grandes detalles el viaje que hacen las almas después de la muerte.

Primero tal alma tiene que pasar a través de un oscuro valle donde la esperan monstruos y demonios. Pero estas criaturas son impotentes contra un alma buena que podía atravesar sin miedo.

Pero como el alma de una persona mala estaba llena de miedo, los monstruos parecían fieros. A tal alma le tomaría mucho tiempo atravesar el valle oscuro.

Más adelante se aparece un gran río donde esperan un barquero y un bote. Mientras el barquero lleva remando el alma al otro lado del río, mantiene su cara dada vuelta y nunca pronuncia una palabra.

El alma es transportada en silencio al otro lado del río, al país de los muertos, donde esta el gran Salón del Juicio.

A la puerta hay un dios con cuerpo de hombre y la cabeza de un chacal que recibe el alma y la acom-

pañaba hacia el gran salón donde Osiris esta sentado en un trono.

Delante de Osiris hay una enrome balanza y al costado de ella esta parado el dios Tot, con cabeza de ibis, Tot, con papiros y caña para escribir en ellos las acciones de las almas.

También hay un monstruo con cabeza de cocodrilo listo para llevarse las almas de los malos.

Alrededor del salón están sentados muchos otros dioses que hablarían a favor o en contra del alma que estaba siendo juzgada.

Y ante esa asamblea de dioses poderosos de mirada grave, el alma de un hombre no podía decir más que la verdad. Nadie podía mentir o fingir en el gran salón del juicio.

Si un alma había sido buena en su vida, diría las palabras aprendidas en la Tierra, las palabras que están escritas en los rollos de papiro en las tumbas y sepulcros de Egipto:

—No hice nada equivocado contra ningún hombre.

»Nunca les he dado a mis sirvientes mucho trabajo.

»Nunca jamás he engañado vendiendo mercadería o dado falsas cantidades. Mis pesadas siempre han sido ciertas.

»No he causado penas o sufrimientos a ningún hombre.

»Nunca he dicho mentiras sino la verdad.

»No he tomado aquello que no es mío.

»No he cometido asesinato.

Entonces el dios Tot pesaba toda la vida del alma en la balanza.

¿Pero cómo puede uno pesar toda una vida?

Era una medición muy extraña pues en uno de los platillos de la balanza sólo había pluma, y la pluma es el signo de la verdad.

En el otro platillo había una pequeña vasija con forma como un corazón. Cada buena acción o palabras hacía a esta más y más pesada, mientras que cada falsedad o mala acción la hacía más ligera.

Si el alma había pertenecido a una persona mala, el platillo con la pluma bajaría.

Tot, el dios de la cabeza de ibis, entonces gritaba el resultado de la medición. Si era el alma de una buena persona, Osiris diría:

—¡Él ha ganado la victoria! ¡Déjenlo morar con los dioses en los campos de Aalu, los cielos.

Pero si el alma era mala, el monstruo con cabeza de cocodrilo lo arrastraba lejos.

Y cada egipcio sabía que iría ante Osiris de esta manera y sería juzgado en el gran salón del juicio después de muerto.

Ya escucharon cómo Osiris se apareció a su hijo Horus en un sueño y le pidió que peleara contra el traidor Seth.

Horus obedeció.

Por todo Egipto los hombres esperaban pelar contra Seth por todo lo que habían sufrido bajo el gobierno del malvado rey. Los soldados de Seth robaban lo que querían sin castigo, tiraban a los cocodrilos del Nilo a cualquiera que se atreviera a hablar contra ellos, y los días en que estaban aburridos quemaban casas y cosechas sólo por diversión.

Así que cuando Horus dio la orden y llamó al pueblo a tomar armas y para pelear contra el opresor, los hombres de Egipto obedecieron con alegría.

Y antes que el gran ejército marchara a la batalla, Isis vino y bendijo a los guerreros y prometió a aquellos que murieran peleando por Horus serían recibidos con amor por su esposo Osiris, el juez de la muerte.

La más grande ciudad en Egipto en esa época era Tebas y ahí fue donde el ejército de Horus y Seth se enfrentaron.

Seth y sus hombres sabían que no podían esperar merced de Horus, así que pelearon fieramente y por largo tiempo ninguno de los dos bandos daba señales de ganar.

Cuando Horus se enfrentó a Seth en el campo de batalla, todos los demás dejaron de pelear y observaban.

Seth era mayor y más experimentado y con sus poderosas armas pegaba golpes que herían a Horus una y otra vez.

Pero con la fortaleza de la juventud, Horus se recuperaba una y otra vez.

Aquella tarde, al ocultarse el sol, Horus con un poderoso esfuerzo, hundió su espada en el negro corazón de Seth.

El malvado rey cayó al suelo y una nube negra apareció en el cielo, tal como una llama de luz había aparecido cuando Osiris había muerto.

Esa nube negra era el espíritu de Seth, que también era un ser divino pero uno malvado y ahora él había abandonado la Tierra.

Cuando Seth cayó, sus hombres huyeron en todas direcciones pero sólo unos pocos escaparon de las espadas de los egipcios.

Horus e Isis entraron triunfantes en la ciudad de Tebas y Horus se hizo rey de Egipto. ♣

ii:6 las grandes pirámides

Con el pasar del tiempo la reina Isis falleció y retornó con los dioses. También Horus, después de muchos años de un pacífico reinado, abandonó la Tierra y se hizo dios del Sol que sale y se pone todos los días.

Recuerdan que Ra, también era el dios del Sol pero él gobierna el sol cuando está en lo más alto, al mediodía.

Cuando el sol sale o se pone lo hace sobre la línea del horizonte, lo más alejado que uno puede ver. Y la palabra horizonte viene de Horus, la línea de Horus.

Pero los antiguos egipcios no contaban las horas del día como nosotros lo hacemos ahora.

Para nosotros, el nuevo día comienza después de medianoche.

Para los egipcios el nuevo día comenzaba a la hora de la salida del sol u Horus. Y, por supuesto. la palabra hora proviene también de Horus.

Así, sin saberlo, nosotros también recordamos a Horus, el hijo de Osiris, con las palabras horizonte y hora que usamos hoy día.

Pues bien, debido a que los primeros reyes de Egipto, Osiris, Horus y aun Seth, eran dioses que vivieron por un tiempo en forma humana, también los siguientes reyes, llamados faraones, eran considerados dioses en forma humana.

Cada orden que daba un faraón era obedecida como si hubiese hablado un dios.

Enormes estatuas de reyes fueron puestas en lugares públicos así la gente podía verlas con asombro y tener el sentimiento que su rey los observaba desde arriba tal como un dios.

La gente del antiguo Egipto fue también la primera en el mundo que construyó casas de piedra, pero no eran usadas para sus propias casas o el palacio de los reyes.

Tanto los grandes palacios de los Faraones o reyes como las casas de la gente común eran hechas de ladrillos de barro, adobe.

Los templos para los dioses y las tumbas eran construidos de piedra para que perduraran. Muchos de ellos con sus inscripciones están aún en pie en esta época.

Los más grandes trabajos en piedra hechos por los egipcios son las pirámides. Sabemos que las pirámides son las tumbas de los reyes de Egipto.

Dentro de ellas también hay cuartos o cámaras donde los sacerdotes enseñaban sus muy preciados conocimientos y sabiduría a los sacerdotes jóvenes.

En nuestro tiempo el conocimiento es enseñado a tantos jóvenes como es posible.

Pero en el antiguo Egipto, el conocimiento era considerado sagrado. Los ancianos sacerdotes sólo enseñaban a los mejores estudiantes jóvenes, aquellos inteligentes y buenos, que eran enseñados en un lugar especial como eran las pirámides.

Así las pirámides eran tumbas, templos y universidad al mismo tiempo.

El conocimiento que era enseñado era guardado en secreto y no lo pasaban a otra gente.

No conocemos exactamente en qué consistía ese conocimiento, no lo sabemos, pues tales secretos no eran escritos.

Parecería que los estudiantes aprendían métodos para ver y escuchar a los dioses, para que su voluntad pudiera ser hecha en la Tierra.

Existen alrededor de ciento veinte pirámides en Egipto. Las tres más grandes pirámides en Giza, no muy lejos del Cairo, la capital.

La más grande de las tres es la famosa pirámide construida por el rey Jufu o Keops. Tiene 147 m de alto y 231 m de lado, y está colocada en el desierto como una enorme roca.

¡Pero es una roca hecha por el hombre, una roca hecha por pesadas losas de piedra!

Cada piedra pesa aproximadamente dos y medio toneladas y hay más de seis millones de estas piedras.

Lo maravilloso de todo esto es que cuando estas pirámides fueron construidas, los egipcios no tenían máquinas. No tenían hierro en absoluto; el único metal que usaban era el cobre que no es muy duro.

No sabemos cómo cortaron estas enormes piedras en las canteras. Las canteras están a miles de lejos al otro lado del río Nilo así que tampoco sabemos cómo las transportaron ni cómo las subieron, más y más alto a medida que las pirámides crecían.

Sólo podemos adivinar las respuestas, debe haber habido cientos de miles de trabajadores.

Quizás cada piedra era colocada sobre rodillos o troncos de árboles y arrastrada lentamente por cientos de hombres al lugar de la construcción.

Quizás los egipcios hicieron rampas de tierra, con pendiente que no muy empinadas, para levantar las piedras y colocarlas en su lugar definitivo.

Otra cosa maravillosa sobre estas grandes pirámides es la forma en la cual sus piedras están tan

cuidadosamente cortadas. Son tan perfectas en su alisado, que al contrario de los ladrillos, no están sujetas entre ellas por cemento o mortero.

Cada piedra encaja con su vecina arriba, abajo y a cada lado tan exactamente que no se puede pasar una hoja de cuchillo entre ellas.

La gran pirámide de Jufu o Keops es una de las maravillas del mundo, pero fue construida sin hierro, sin máquinas, y sin ningún cemento.

Recuerdan que los babilonios, la gente del país entre dos ríos, fueron los primeros que midieron el tiempo.

Pero los egipcios fueron los primeros que midieron las piedras tan precisamente. Fueron los primeros que construyeron con piedras y que sabían cómo tomar las medidas absolutamente correctas.

Cerca del lado de las pirámides hay una roca grande natural, sobresaliendo del desierto. Esta roca fue tallada a semejanza de la cabeza de un hombre con cuerpo de león y es conocida como la Esfinge.

Está sentada allí como un guardián.

Quizás mantiene guardia sobre los secretos de los sacerdotes en las cámaras de las pirámides del antiguo Egipto. ♣